

Doña Maria de Montoya viuda, muger del Doctor Belisa, dixo, que doña Maria de Castro su sobrina estuuoy muy enferma de calenturas, y tabardillo, y se encomendò a san Isidro, y en aquel punto mejorò, y sanò de la enfermedad. Calenturas, y tabardillo. Num. 128.

Iuana Dominguez, hija de Iuan Dominguez platero, dixo, que estando enferma de calenturas, y de dolor de riñones, se encomendò a san Isidro, y beuiò del agua de su fuente, y con esso se le quitò y sanò. Calenturas, y dolor de riñones. Num. 129.

Hernando Carnero de S. Iuan, mañidor del hospital de la Pasion desta Villa, dixo, que estando enfermo con calenturas, se leuantò, y fue a la Ermita de san Isidro, y beuiò del agua de su fuente, y se encomendò a el, y se le quitò la calentura luego, y vino bueno y sanò. Calenturas. Num. 130.

Augustin de Santillana escriuano Real, dixo, que tuuo calenturas tercianas, y no comio en tres, ò quatro dias, y se encomendò a san Isidro, y beuiò del agua de su fuente, y sanò sin otra medicina: y lo mismo su muger estando para morir. Calenturas tercianas. Num. 131.

Doña Isabel de Vargas, muger de Alonso Lopez de Gueuara, dixo, que estando enferma de almorranas, no podia andar, ni sentarse, y fue a la Iglesia de S. Andres, donde està el cuerpo de san Isidro, y se encomendò a el, y sanò: y a vn hijo suyo estando enfermo de calenturas, que se moria, le pusieron la colcha, en que estuuoy embueito san Isidro, y sanò con ella. Almorranas. Num. 132.

Chritoual de Yepes cerrajero, dixo, que estando enfermo de calenturas, se encomendò a san Isidro, y beuiò agua de su fuente, y con ella sanò de la dicha enfermedad. Lo mismo afirmò su muger Isabel de Cardenas. Calenturas. Num. 133.

Hernando de Mena, dixo, que estuuoy enfermo de
ca-

Calenturas, y dolor de costado.

Num. 134.

calenturas y dolor de costado, y para morir: y pidio le truxessen agua de la fuente de san Isidro, y beuio de ella, y con esto y encomendandose al Santo, sanò de su enfermedad tan graue que tenia.

Calenturas.
Num. 135.

Iuan Diaz çapatero, dixo, que estando su padre Pedro Diaz enfermo de calenturas, le truxeron del agua de la fuente de san Isidro, de la qual beuio, y se encomendò al Santo, y en beuiendo sanò luego dellas. Y lo mismo le sucedio a el, estando enfermo de calenturas, que beuiendo del agua del Santo sanò.

Catalina de la Haya, muger de Hernando de Mena çapatero sobredicho dixo lo mismo que su marido.

Calenturas, y modorra, de ahuziado.

Num. 136.

Alonso Quintana de Villafante donzel, vezino de Valencia, dixo, que estando enfermo de calenturas, y modorra, y que dezian los medicos que moriria de aquella enfermedad, se encomendò a san Isidro, y le truxeron agua de su fuente, y la beuio, y con ella sanò, y se leuantò dètro de quatro dias. Y lo mismo le acaecio estando enfermo en Toledo de calenturas, se encomendò al Santo, y en haziendolo mejorò, y estuuò bueno: y a su hijo Iuan Christoual Quintana Villafante Dòzel, tenia dos encordios, y se fue a la Ermita del Santo, y se encomendò a el, y sanò dètro de cinco dias.

Este testificò a 13. de Enero, de 1596. y los demas despues del.

Calenturas.
Num. 137.

El Licèciado Benito Flores de S. Vincente Clerigo, vezino de Salamãca, dixo, q̄ estãdo enfermo de colica, y sin gana de comer, se fue a la Ermita de S Isidro, y a su fuèrte, y se encomendò al Sãto, y beuio de su agua, y sanò.

Doña Isabel de Cañizares, muger de Diego de Rueda Suarez, dixo, q̄ Iuan Suarez su hijo estuuò enfermo de calenturas muy grãdes, y le encomendò a S. Isidro, y le truxerõ agua de su fuèrte, y el la beuio cõ mucha deuociõ: y le dio vn sudor, cõ el qual sanò, y quedò bueno.

Calenturas.
Num. 138.

Iuã Suarez de Canales, dixo, q̄ estãdo enfermo de ca-
lentu-

lenturas, se encomendò a S. Isidro, y beuio agua de su fuete, y le dio vn sudor, y sanò cò el de la enfermedad.

Fray Iuã Garcia de Iesus, administrador del Colegio y casa de N. Señora de Lorito, dixo, q̄ ha visto muchos enfermos defahuziados de los medicos, y pidiendo agua de la fuente de S. Isidro, se la han traído, y ellos la beuian, y se encomendauan al Santo: y con ella sanauan. Y a Francisco Martinez sacristan de S. Sebastiã, q̄ estuuò defahuziado de los medicos, y le traxerò del agua de S. Isidro, y la beuio, y luego mejorò, y sanò.

Anton Grixote labrador, dixo, que estando enfermo de calenturas, fue a la fuente y a la Ermita de san Isidro a cauallo, y se encomendò a el, y luego beuio del agua de su fuente, y se echò a dormir, y quando recordò se hallò sano y bueno.

Calenturas.
Num. 139.

Clara Gonçalez, muger de Iuan Camachò, dixo, que estando enferma de calenturas, modorra, y vomitos dos meses, pidio la lleuassen a la Ermita de san Isidro, y la lleuaron, y se encomendò al Santo, y beuio del agua de su fuente con mucha deuocion: y la dio vn vomito, que echò mucho por la boca, y estuuò buena, y vino sana a su casa.

Calenturas, y
modorra.
Num. 140.

Iuana Hernandez, muger de Francisco de Valladolid, espadero, dixo, que su padre Gregorio Hernandez, estando enfermo de calenturas, beuio del agua de la fuente de san Isidro, y sanò dellas: y ella estuuò enferma de calenturas, tabardillo, y dolor de costado a punto de muerte, y la truxeron la colcha, en que estuuò el cuerpo del Santo, y se la pusieron: y se encomendò a el, y con esto mejorò y sanò. Y otra vez estando enferma de quartanas, se encomendò al Santo, y le hizo dezir vna Misia, y sanò.

Calenturas.
Num. 141.

Esta testificò la vltima en el processo sobredicho,

Siguiese en otro processo.

todos los testigos fueron presentados por Diego de Salas Barbadillo, recibiolos, y dello da fee Iuan Gu- tierre Notario, que recibio todas estas informaciones: y Francisco de Vargas.

Calenturas, y
módorra.
Num. 142.

Iuana de Zayas, muger de Domingo Martin çapa- tero, dixo, que estando enferma de calenturas, y mo- dorra, dada la Extrema Vncion, el dicho su marido le hizo traer agua de la fuente de san Isidro, y la be- uio, y se encomendò a el, y sanò.

Alonso Sanchez de Escobar, cantor de la Capilla del Obispo de Plasencia, de Madrid, dixo, que estando enfermo de calenturas, y tabardillo muy al cabo de la vida, y que no le dauan mas de medio dia de vida, le truxeron la colcha, en que estuuò embuelto el cuerpo de san Isidro: y el se encomendò al Santo, y la besò, y se la pusieron encima, y desde entonces fue mejorando, y estuuò bueno sin otra medicina.

Calenturas, y
dolor de costá-
do.
Num. 143

Luy's Fernandez platero, vezino de Madrid, dixo, que estando mas auia de veynte años enfermo de do- lor de costado, y calenturas, beuio agua de la fuente de san Isidro, y se encomendò a el, y le dio vn vomito, y con el estuuò bueno, y sanò luego de la enfermedad: y que es tenido y reuerenciado por santo, sin contra- dicion alguna.

Dolor de costa
doy calenturas.
Num. 144.

Ines de Mexica, muger de Martin Ochoa de Vrbi- na, criado de su Magestad, dixo, que estando enferma de dolor de costado y calenturas con crecimientos, se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y mejorò de su enfermedad, y dentro de dos dias sanò.

Calenturas.
Num. 145.

Andres Maldonado guantero, dixo, que estando en- fermo de calenturas muy fatigado, se leuantò de la ca- ma, y se fue como pudo a la Ermita de san Isidro, y se encomendò al Santo, y beuio del agua de su fuente,
y se

y se sintio mejor, y quando llegò a su casa estava bueno y sano.

Leonor Gomez, muger deste Andres Maldonado, dixo lo mismo q̄ su marido, y añadió, que ella estuuo mala de ceatica, y tullida devna cadera, y se encomendò a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y se lauò con ella la cadera que tenia tullida, y de alli a poco sintio mucha mejoría, y dentro de cinco dias se leuantò sana y buena, sin otra medicina.

Alonso de Carabias, dixo, que estando impedido de la vista de los ojos, se encomendò a san Isidro, y luego sintio grande mejoría, y le offrecio por ello vnos ojos de plata grandes.

Sanò vno de los
ojos.
Num. 146.

Maria Martel, muger de Francisco Rosales platero, dixo, que estando enferma de dolor de hijada, se encomendò a san Isidro, y luego se le quitò el dolor, y estuuo buena.

Pedro Hernandez tabernero, dixo, que estando de vnas tercianas muy malo, se fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò a el, y beuio del agua de su fuente, y con esto se le quitò el frio y calentura, y sanò.

Tercianas.
Num. 147.

Don Andres de Alaba, Inquisidor de la ciudad y Arçobispado de Toledo, dixo, que estando con vn dolor de cabeça, tan grande, que no podia dormir, ni reposar: auia seys, ò siete meses, le truxeron vna colcha, en que ha estado el cuerpo de san Isidro, y se la pusieron, y con ella se le quitò el dolor de la cabeça, y durmiò.

Dolor de cabeça.
Num. 148.

Pedro de Vargas, vezino de Madrid, dixo, que estando enfermo de calenturas y gota artetica, beuio del agua de la fuente de san Isidro, y se encomendò a el, y luego en beuiendola se sintio mucho mejor, y de alli a cinco dias se leuantò bueno y sano.

Calenturas, y
gota.
Num. 149.

Ines Rodriguez, muger de Francisco Faxardo, criado

Quartanas.
Num. 150.

do del Marques del Algaua, dixo, que estando su marido enfermo de quartanas, le lleuaron a la Ermita de S. Isidro, y el se encomendò al Santo, y beuio agua de su fuente, y con esto sanò de su enfermedad.

Tercianas.
Num. 151.

Luzia de la Paz viuda, muger de Alexo de Cabildes, dixo, que estando enferma de tercianas, que le duraron tres meses, fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò a el, y beuio agua de su fuente, y con esto se le quitò la enfermedad, y estuuò sana.

Tercianas.
Num. 152.

Peti Iuan Vergel platero, vezino de Madrid, dixo, que estando enfermo de vna grande enfermedad, le dieron vnastercianas dobles, y fue a la Ermita de san Isidro, y en ella se encomendò al Santo, y beuio agua de su fuente, y con ella sanò.

Calenturas, y
abardillo.
Num. 153.

Maria de Santander, muger del mismo Peti Iuan, dixo, que estando ella enferma de calenturas, y tabardillo, le truxeron agua de la fuente de san Isidro, y la beuio, y se encomendò al Santo: y con esto sanò de su enfermedad.

Calenturas.
Num. 154.

Francisco de Quiros çapatero, dixo, que estando enfermo de calenturas, fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò al Santo, y beuio agua de su fuente, y con ella sanò.

Calenturas.
Num. 155.

Doña Maria de Figueredo, dixo, que Iuana de la Paz su madre, estando enferma con frios y calèturas, la pusieron vna toca, q̄ auia llegado al cuerpo de S. Isidro, y se encomendò a el, y sanò de su enfermedad: y doña Maria estando con la misma enfermedad, pidio le truxesen agua de la fuente de S. Isidro, y se la truxeron, y encomendòse al Santo, y beuio el agua, y sanò.

Calenturas.
Num. 156.

Isabel Ruiz, muger de Alonso de Aguilar portero de Corte, dixo, q̄ estando enferma Ana de Aguilar su hija de calèturas mas auia de tres meses, la encomendò a S.

Isi-

Isidro, y la dio agua de su fuente, porq̄ no auia aprouchado remedio alguno, y con esto sanò. Y lo mismo dixo Alòso de Aguilar su marido, estãdo con calenturas, y dolor de costado, desahuziado ya de los medicos q̄ le curauan: el qual beuiendo de la misma agua sanò.

Doña Maria de Padilla, muger del Capitã Francisco Duarte, dixo: Que auia diez y seys años, q̄ estando enferma de caléturas, y modorra, y tabardillo muy de peligro, beuio agua de la fuente de S. Isidro, y se encomẽdò a el con mucha deuocion, aunque estaua desahuziada, con beuer del agua del Santo, y encomẽdarse a el solamente sanò, y estauo buena de su enfermedad.

Calentura, y modorra, y tabardillo, Num. 157.

Doña Mayor de Espinosa, muger de Bartolome Rincõ, dixo lo mismo q̄ doña Maria de Ocãpo su hermana, y q̄ ella estuuò enferma de ceatica siete meses, y se encomẽdò a S. Isidro cõ grãde deuociõ, y entre sueños le parecio que le auia visto, y desde entonces tuuo mucha mejoria, y sanò de todo punto de su enfermedad.

Ceatica. Num. 158.

Maria de Auila, vezina de Getafe, muger de Iuan de Moles escultor, dixo: Que auia tres años que tenia vnas calenturas muy grandes, y vn dia estando con la calentura fue a la Ermita de san Isidro, y se encomẽdò al Sãto, y beuio agua de su fuente que està alli, y esse dia se le quitò la calentura y sanò della.

Calenturas. Num. 159.

El Mariscal Luys Nuñez de Prado, vezino y Regidor de la ciudad de Salamanca, dixo: Que auia quinze dias que estuuò enfermo de calenturas muy grandes, sin que remedios le aprouecharren, embiò por agua a la fuente de S. Isidro, y se la truxeron: y el beuio della en ayunas, y se encomẽdò al Sãto, y luego se durmiò, y despertò de alli a vna hora, y se hallò sin calentura, y sanò de su enfermedad.

Calenturas. Num. 160.

Iuana de Treuiño, muger de Martin de Loçoya, di-

Calenturas, y tabardillo. Num. 161. xo, que auia cinco años que tuuo vna grande enfermedad de calenturas, y tabardillo, y la defahuziaron tres medicos que la curauan, que no duraria quatro horas.

Ella se encomendò a san Isidro, y beuio agua de su fuente, y luego la dio vn sudor grande, y con el se le quitò la calétura y enfermedad que tenia, y sanò della.

Calenturas, y modorra. Num. 162.

Maria Lopez, muger de Diego Lopez Denuesto, vezina de Getafe, dixo, que auia dos años que tuuo vna enfermedad de calenturas y modorra a punto de muerte, encomendose a san Isidro, y beuio agua de su fuente que le truxeron, y esse dia se le quitò el mal, y sanò del.

Tercianas. Num. 163

Isabel Hernandez viuda, muger de Miguel Sanchez, dixo, que auia quatro años que estuuò enferma de vnas tercianas, y se encomendò a san Isidro, y beuio agua de su fuente, y con ella sanò de su enfermedad. Y lo mismo le sucedio a Pedro Sanchez su hijo, estando aura dos años enfermo de la misma enfermedad que ella, y beuio del agua de la fuente de san Isidro, y con ella sanò el mismo dia.

Ceatica. Num. 164.

Doña Maria de Naua viuda, muger del Doctor Ferriol, dixo, que estando enferma de ceatica siete meses auia que no reposaua, y aunque la curaron no le aprouechò, antes vino a echar sangre por la boca quatro dias, y tuuo grandes calenturas: truxeronla vna colcha, en que estuuò embuelto el cuerpo de san Isidro, y se la pusieron: y ella se encomendò al Santo, y luego la dio vn sudor muy grande, y se le quitò el echar sangre, y la enfermedad, y de alli a tres dias se leuantò sana y buena de la cama en que estaua. Esto mismo testificarò su padre y madre desta D. Maria: y ella y ellos, y quantos se hallaron presentes a la dicha enfermedad se admiraron de salud tan repentina, y dieron

dieron gracias a Dios, y al bienaventurado san Isidro por ello, y lo tuuieron por cosa marauillosa: porque las medicinas humanas antes le hazian daño que prouecho. Esto testificò la dicha doña Maria de Naua, y despues a doze dias del mes de Deziembre, del año de mil y quinientos y nouenta y seys, ante el Doctor Domingo de Mendieta, Vicario general de la villa de Madrid y su distrito por el Ilustrissimo Señor Cardenal Quiroga, Arçobispo de Toledo, y su Comissario para recebir estas informaciones del Santo, se ratificò en ello, y se ratificò en lo mismo su madre de la misma, llamada doña Luyfa de Godoy, siendo ambas las primeras que depusieron en aquel processo, y fueron las primeras testigos reproduzidas.

Pedro Sanchez sombrerero, dixo: Que auia dos años que estuuò enfermo de calenturas, que le duraron tres meses, y aunque le curaron no aprouechò: hizo le truxessen agua de la fuente de san Isidro, encomendose al Santo, y beuio della: y con esto fanò de su enfermedad, y otro dia se leuantò sano y bueno.

Calenturas.
Num. 166.

Antonio Diaz Nauarrere, Contador de cuentas de su Magestad, en su Consejo Real de Indias, y Regidor de Madrid, dixo: Que estando enfermo de tabardillo auia vn año, se encomendo a san Isidro, y sanò del. Y en el mes de Mayo, del año de mil y quinientos y nouenta y seys, en que se recibio su deposicion estando enfermo de tercianas, se encomendo al Santo, y sanò dellas.

Tabardillo.
Num. 167.

Francisca Diaz viuda, muger que fue de Francisco de Tapia escudero de a pie que fue de su Magestad, dixo: Que auia visto el cuerpo de san Isidro labrador

Calenturas.
Num. 168.

dor de Madrid, y que estuuo enferma de calenturas con dos crecimientos cada dia : hizo traer agua de la fuente del Santo, y se encomendo a el, y la beuio con gran deuocion : y con ella sanò de su enfermedad, sin otra cura alguna.

Calenturas.
Num. 169.

Pastora de Truxillo, muger de Iuan Garcia cabestrero, dixo : Que estando enferma de calenturas y frios, con dos crecimientos cada dia, se encomendo a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y fue a su Ermita, y con esto sanò de su enfermedad, sin otra medicina.

Calenturas.
Num. 170.

Ana Sanchez viuda, muger que fue de Lorenzo Lopez, dixo : Que Iuan Lopez vidriero, que viuia a san Iuan, estuuo enfermo de calenturas, que le duraron dos meses, y se encomendo a san Isidro, beuio agua de su fuente, y sanò luego dellas, y quedò bueno.

Frios y calé-
ras.

Num. 171.

Maria Alvarez, muger de Gregorio Rodriguez calderero, dixo : Que estando enferma de frios y calenturas muy grandes, se fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendo al Santo, y beuio del agua de su fuente, y con esto sanò, sin otra medicina.

Calenturas.
Num. 172.

Sebastian de Arenas cabestrero, dixo : Que estando enfermo de calenturas auia dos años, que le duraron tres meses, se encomendo a san Isidro, y beuio agua de su fuente, y sanò luego dellas, y quedò bueno.

Calenturas.
Num. 173.

Iuan Lopez vidriero, dixo : Que auria tres años, que estando enfermo de calenturas muy de peligro, que le auian durado ocho dias, se encomendo a san Isidro, y beuio agua de su fuente, que le truxeron, y con ella sanò, y auria vn año y medio que estando enfermo de la misma manera, hizo lo mismo, y luego sanò.

Calenturas.
Num. 174.

Esteuan Sanchez, hermano de Iuan Lopez, dixo

lo

lo mismo que su hermano, porque lo vio, y añadió, que auia vn año, que estando enfermo de calenturas muy rezias, que le duraron quinze dias, le encomendaron a san Isidro, y estando con la calentura, fue a su Ermita, y se encomendo a el en ella, y beuio agua de su fuente: y este dia se le quitò la calentura, y sanò.

Saluador Faxardo maestro de armas, dixo: Que auia diez y ocho años, que estando enfermo de tercianas, que le duraron nueue meses muy peligrosas, se encomendo al bienauenturado san Isidro, y beuio agua de su fuente, y sanò con ella. Y otra vez se le hizo vna apostema en la garganta, que le ahogaua, y queriendosela abrir el cirujano, se encomendo al Santo: y con esto se abrio ella misma, y sanò de ella por intercesion del Santo.

Tercianas.
Num. 175.

Catalina Diaz, hija de Pedro Diaz çapatero, dixo: Que auia vn año, que estando enferma de calenturas, se encemendo a san Isidro, y beuio agua de su fuente, y sanò con ella.

Calenturas.
Num. 176.

Isabel de Labios viuda, muger de Pedro Blas labrador difunto, dixo: Que auia tres años, que estando enferma de calenturas tercianas, que le duraron vn mes, se encomendo a san Isidro, y beuio del agua de su fuente estando con la calentura: y este dia se le quitò la calentura, y sanò de su enfermedad.

Tercianas.
Num. 177.

Pedro Fernandez Desmalo tratante en el rastro, dixo: Que auia quatro años, que estando enfermo de quartanas dos meses auia, fue a la Ermita de san Isidro, encomendose al Santo, y beuio del agua de su fuente estando con la quartana: y con esto sanò de su enfermedad.

Quartanas.
Num. 178.

Ana Ruiz, muger de Diego de Auiles escriuano de

Alcirecia.
Num. 179.

su Magestad, dixo: Que auria tres años, que su hija Ana de edad de doze años, la dio alterecia, y ramo de gota coral, que la durò dos años: y apretandola el mal dos vezes cada dia, pidio la lleuassen a san Isidro de Madrid, y la lleuaron a la Ermita del Santo, y la encomendo a el, y tuuo nouenas en ella: y sanò de su enfermedad de todo punto.

Calenturas.
Num. 180.

Alonso Sanchez sacre, dixo: Que auria catorze meses, que estando enfermo de calenturas, y vomitos siete dias auia, se encomendo a san Isidro, y beuio del agua de su fuente, y le pusieron la colcha, con que ha estado embuelto el cuerpo del Santo, y aquel dia que lo hizo sanò de su enfermedad. Y a su muger de alli a pocos dias le dio vna enfermedad, que se le hinchò el cuerpo, que le durò cinco meses: y se encomendo al Santo, y estando asi la lleuò mucha gente a la Iglesia de san Andres, do està su santo cuerpo: y la subieron a las gradas del Altar: y quando baxò dellas, baxò sola, y vino sana a su casa. Maria Lopez muger del dicho Alonso Sanchez dixo lo mismo.

De hinchazon
del cuerpo.
Num. 181.

Las piernas
hincharon
la sanaron
beuendo con
el agua del
Santo.

Num. 182.

Miguel Nieto tratante en el rastro, dixo: Que estando enfermo de calenturas, muy hinchadas las piernas, fue a la fuente de san Isidro, y se encomendo al Santo, y beuio agua della, y se sanò con ella, y sanò de su enfermedad.

Calenturas.
Num. 183.

Francisca de Montenegro, muger de Iuan Fernandez labrador, dixo: Que auria quatro años, que ella, y Ana de Guita su cuñada estando enfermas de calenturas quatro meses auia, se fueron a la fuente de san Isidro, y a su Ermita, y se encomendaron al bienauenturado Santo, y beuieron de su agua, y con ella sanaron, sin otra medicina.

Maria

Maria Aguada, muger de Alvaro Pizarro, dela guarda de su Magestad, dixo: Que auria quarenta y cinco años, que estando en Villaverde enferma de calenturas, y camaras de sangre, que se moria ya, y cortada la mortaja, se encomendò a san Isidro, y pidio agua de su fuente, y la beuio, y con ella sanò, sin otra medicina.

Calenturas, y
camaras de san
gre.
Num. 184.

Catalina de Quadros, viuda de Amaro Lopez difunto, de la guarda de su Magestad, dixo: Que estando enferma de calenturas muchos años auia, se leuantò de la cama, y fue a la Ermita de san Isidro: y se encomendò a el: y beuio del agua de su fuente, y sanò de su enfermedad. Y despues estuuò otra vez enferma de calenturas: beuio del agua de su fuente, y la dio vn sudor, y con el sanò.

Calenturas.
Num. 185.

Maria de la Paz, muger de Mateo de Buenuezino, empedrador, dixo: Que auria catorze años que estuuò enferma de calenturas, y se encomendò a san Isidro: y pidio agua de su fuente: y la dieron vn poco de agua, diziendo: que era de la fuente del Santo: y ella la beuio con mucha deuocion, creyendo que era de la verdadera, y con ella sanò, y luego la dixeron que era otra agua.

Calenturas.
Num. 186.

Iuana Perez viuda, muger de Benito Martinez labrador, dixo: Que era de edad de sesenta años: y que auria treynta años, que estando enferma de calenturas muchos dias auia, se encomendò a san Isidro, y beuio agua de su fuente, y sanò con ella. Y otra vez estando de dolor de cabeça, fue a san Andres, y llegò su cabeça a la caxa do està el cuerpo del Santo: y se encomendò a el, y sanò. Y su marido estando enfermo de calenturas se encomendò al Santo, y beuio agua de su fuente, y sanò con ella.

Calenturas.
Num. 187.

Calenturas.
Num. 188.

Francisco Gomez, maestro de hazer coches, dixo: Que auria catorze años, que estando enfermo de vnas calenturas muy grandes, fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò al Santo, y beuio agua de su fuente, y sanò con ella.

Calenturas.
Num. 189.

Diego del Prado, hijo de Diego del Prado rapia-
dor, dixo: Que auria veynte dias, que estando enfer-
mo en la ciudad de Toledo de vnas calenturas, le tru-
xo su padre a Madrid, y el fue a la Ermita de san Isi-
dro, y se encomendò al Santo: y beuio agua de su
fuente, y quedò sano con ella. Y su padre dixo lo
mismo, y que auria veynte y siete años, que estan-
do enfermo de quartanas tres meses auia, fue a la
Ermita de san Isidro, y se encomendò a el: y beuio
del agua de su fuente, y sanò con ella.

Calenturas.
Num. 190.

Nicolas Garcia çapatero, dixo: Que auria qua-
tro años, que estando enfermo de calenturas, fue
a la Ermita de san Isidro, y se encomendò a el, y be-
uio agua de su fuente: y aunque auia seys meses que
las tenia, se le quitaron con esto, y sanò.

Isabel de Leon, muger de Iuan Mareos albañil,
dixo: Que ha estado muchas vezes enferma de di-
ferentes enfermedades, y de contino en ellas se en-
comendò a san Isidro: y beuiendo agua de su fuente
ha sanado.

Tercianas.
Num. 191.

Catalina de Palacios viuda, muger de Diego de
Palacios, dixo: Que auria seys años, que estando en-
ferma de tercianas, fue a la Ermita de san Isidro, y se
encomendò a el: y beuio agua de su fuente, y sanò
con esto.

Calenturas.
Num. 192.

Francisca de la Cruz, hija de Mateo Hernandez
faltre, dixo: Que auria tres años, que estando en-
ferma de calenturas quinze dias auia, fue a la Er-
mita

mita de san Isidro: y estando con la calentura se encomendò a el: y beuio agua de su fuente, y sanò con ella luego.

Ana Gonçalez, muger de Francisco Lopez cozinero del Duque de Gandia, dixo: Que auria vn año, que estando enferma de tercianas dobles dos meses auia: fue a la Ermita del bienauenturado san Isidro, estando con la terciana, y beuio agua de su fuente, y sanò con ella: y vino buena a su casa. Y auria dos años, que su marido estando enfermo de calenturas, fue a la Ermita del Santo, y beuio de su agua, y sanò con ella.

Tercianas.
Num. 193.

Maria de Hita, muger de Marcos Carrero herrador, dixo: Que auria vn año, que estando enferma de calenturas y camaras dos meses auia, se encomendò a san Isidro: y beuio agua de su fuente, y le dio vn sudor, con el qual quedò sana.

Calenturas, y
camaras.
Num. 194.

Luyfa Gonçalez viuda, muger de Pedro Loçano texedor de tapiceria, dixo: Que auria tres meses que tuuo la garganta hinchada, y le dolia mucho: y fue a la Iglesia de san Andres de Madrid, y llegó su garganta y cabeça a la caxa do està el cuerpo del Santo: y se encomendò a el, y luego se le quitò el dolor, y llegó sana a su casa.

La garganta
hinchada.
Num. 195.

Ana Rodriguez viuda, muger de Iuan Rodriguez cabritero, dixo: Que estando muy enferma de calenturas continuas muchos dias auia, se encomendò a san Isidro: y beuio agua de su fuente, y luego estuuò buena y sana.

Calenturas.
Num. 196.

Diego Lopez texedor de lienços, dixo: Que estando enfermo de calenturas, determinò yr a la Ermita de san Isidro: y en medio del camino se cansò, y no llegó allà, y desde alli se encomendò al

Calenturas.
Num. 197.

Santo: y luego se sintio mejor: y quando llegò a su casa, se hallò sin calenturas, y sano. Y Maria Hernandez su muger estuuò quatro años con tercianas: y fue a la Ermita del Santo, y beuio agua de su fuente, y vino sana a su casa.

Calenturas cõ-
tinuas.
Num. 198.

Diego de la Fuente guantero y perfumero del Rey nuestro señor, dixo: Que auia catorze años, que estando enfermo de calenturas continuas mas auia de sesenta dias, y le salia fangre por las narizes, se encomendo a san Isidro, y beuio agua de su fuente con mucha deuocion, y sudò mucho con ella, y quedò sano y bueno.

Calenturas.
Num. 199.

Francisca Ruiz viuda, muger de Luys Gutierrez texedor de lienços, dixo: Que auria vn año, que estando enferma de calenturas quinze dias auia, se encomendo a san Isidro: y estando con la calentura beuio del agua de su fuente, y con ella se le quitò y sanò.

Tabardillo def
ahuziado.
Num. 200.

Antõnio de Lerma platero, dixo: Que por el mes de Julio, del año de mil y quinientos y nouenta y seys, estando enfermo de tabardillo defahuziado de los medicos, se encomendo a san Isidro, y le truxeron agua de su fuente, y la beuio, y le pusieron vna colcha, en que ha estado embuelto el cuerpo del Santo, y con aquello sanò, sin otra medicina. Ana Xuarez donzella su hija dixo lo mismo: porque lo vio.

Llagas en la
pierna.
Num. 201.

Iuan Gutierrez çurrador, dixo: Que estando muy enfermo de vna pierna, que se le hinchè mucho: y tenia tres llagas en ella auia vn mes, que se encomendo al bienauenturado san Isidro, y fue a su Ermita con otros amigos, y rezò al Santo, y beuio agua de su fuente, y se lauò la pierna con ella, y las llagas, y se le deshinchè mucho: y tornò allà al ca-
bo

bo de ocho dias, y hizo lo mesmo, y se le acabò de desfinchar, y sanò de las llagas de todo punto, y està bueno y sanò, como de antes.

Iuã del Agua çurrador, dixo: Que auria cinco años, que estando con calenturas continuas tres meses auia fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò a el, y beuiò agua de su fuente, y sanò cò ella sin otra medicina.

Calenturas còtinuas.

Num. 202.

Iuan Nieto çurrador, dixo: Que auia seys años: que estando enfermo de tercianas mas auia de seys meses, fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò al Santo; y beuiò agua de su fuente, y sanò con ella.

Tercianas.

Num. 203.

Ana Garcia, madre del dicho Iuã Nieto dixo lo mesmo que su hijo, y que auria diez y ocho años, que estando enferma de tercianas, fue a la Ermita de san Isidro, y beuiò agua de su fuente, y sanò con ella.

Maria de Paredes, muger de Domingo Lopez çurrador, dixo: Que auria tres años, que estando enferma de tercianas muy recias, fue a la Ermita de san Isidro, y se encomendò al Santo: y beuiò agua de su fuente, y sanò con ella: y boluiò a recaer, y tornò a la Ermita, y se encomendò al Santo, y beuiò del agua: y sanò de todo punto.

Tercianas.

Num. 204.

Todo esto va muy por estenfo en las deposiciones de los testigos que se recibieron, tomando juramento a cada vno: mas porque no causassen enfado al lector, se han abreuado los dichos, y puesto no mas que la sustancia del milagro fielmente, como està en el original autentico de las dichas informaciones en la Iglesia de san Andres de Madrid, donde estan asì abreuados los milagros. Esto bastara para concluir este primer tratado de los milagros de san Isidro.

Querìa escriuir en el segùdo tratado los milagros, q̄ se aueriguaron en las informaciones, q̄ recibio el Padre F.

Domin-

Domingo de Médoça el año de 1596. por ordē y autoridad del Nuncio de su Santidad don Camillo Caetano Patriarca de Alexandria, fuele dada la comission à 21. de Febrero, año 1596. Mas por no ser largo en referir sobrados milagros del Santo, los dexarē, y passarē a contar los que se refieren en las prouanças que se recibieron por mandado del serenissimo señor Archiduque Alberto Cardenal, y Arçobispo de Toledo en los años 1597. y 1598.

Cierto con dolor de mi coraçon dexo de escriuir estos milagros, aueriguados por el dicho Padre F. Domingo: en ellos se vera, quan liberal es el Santo en los lugares y aldeas fuera de Madrid con los deuotos que le inuocā, y piden su fauor en sus enfermedades y necesidades. En particular por los lugares que estan en aquellos contornos de Caraquiz y Fordelaguna se experimentaron muchos, y muy señalados, donde consta por tradicion antigua, que en tiempos passados sanaua el mismo Santo de todas enfermedades.

En estas informaciones se halla, que en la Ermita de san Isidro, que està vn quatro de legua del lugar de Garganta en la falda de vn cerro de tiempo inmemorial, a la qual de muy antiguo concurren muchas gentes a hazer sus romerias, y van a cumplir sus votos y promessas: y es frequentada de muchos pueblos de la comarca de seys leguas al rededor, que vienen a ella à nouenas, y a cumplir otras promessas y deuociones: de suerte, que por los tiempos de la Quaresma se suelen y acostumbran juntar mas de cinquenta y de sesenta personas en la dicha Ermita de diferentes pueblos. En esta Ermita se halla vna bula original de indulgencias y perdones, escrita en pergamino, y en lengua Latina con veynty nueue assientos de sellos de oja de

de lata pendientes de la bula, y en ellos nombrados otros tantos Cardenales, los quales a peticion de Pedro Bernaldo, vezino del lugar de Loçoya: es a saber cada vno por sí concedieron cien dias de indulgencia a todos los fieles que visitaren la dicha Ermita de san Isidro, estando confessados, y verdaderamente penitentes el primer dia de las Rogaciones, o Ledanias menores, que es el Lunes antes de la Ascension, el dia de san Iuan Baptista, y en las solenidades de la Assumpcion, y Natiuidad de nuestra Señora, desde las primeras Visperas hasta las segundas, y cada año dieren limosna para la fabrica, calices, ornamentos, ò libros, y otras cosas necessarias para la dicha Ermita, por cada dia que esto hizieren, les relaxan cien dias de las penitencias impuestas: y declararon en la dicha bula, que esta indulgencia ha de durar para siempre en los siglos venideros. Diose en Roma, el año 1520. à dieziseys de Henero, el año septimo del Pontificado del Papa Leon Decimo.

En esta bula se deuen advertir dos cosas. La vna, que todos estos Cardenales llaman Santo a san Isidro, argumento bien claro, que en la antiguedad fue assi llamado y venerado por tal por los mismos Principes de la Iglesia, que asisten al Vicario de Iesu Christo en la canonizacion de los Santos.

Esto notan los Comissarios de la canonizaciõ de san Isidro para prouar su Sãtidad in genere. ar. 2. argu. 2.

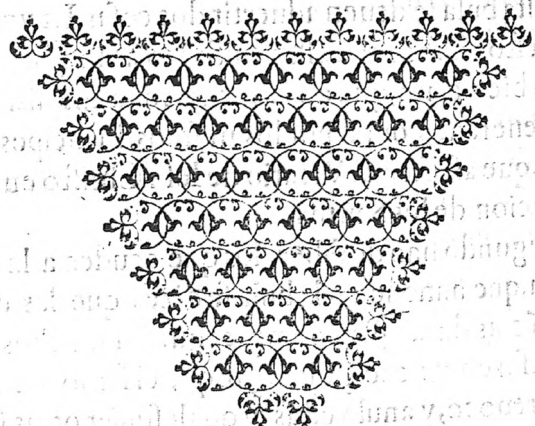
Lo segundo han de saber, los que acuden a la dicha Ermita, que aunque en la bula se dize, que las dichas indulgencias duran para siempre: que ha muchos años, que cessaron, y no se ganan; porque el santo Pontifice Pio V. reuocò, y anulò estas, y qualesquier otras indulgencias concedidas por estos tenores, y atencencias, de que se den limosnas para la fabrica de Iglesias, o por otras obras pias, aunq̃ sea para rescate de cautiuos

Christia-

92 *Lib. II. Art. I De los milagros*

Christianos, dize el: *Pro quibus consequendis porrigende sunt manus adiutrices.* Comiença la bula de Pio V. *Esti Dominici:* y es la trigésima entre sus constituciones. Despachose en Roma en san Pedro, año de la Encarnacion del Señor 1566. à ocho de Febrero. A esta reuocacion le mouieron muy justas y vrgentes causas, aunque las limosnas, que en esta Ermita se dieron con deuocion de ganar estas indulgencias y otras, fueron muy agradables à Dios nuestro Señor, y lo seran, como consta por muchos milagros, que su diuina Magestad obrò en los que las dauan. Y assi aunque las indulgencias cessaron, y de ninguna suerte se ganan; no por esso dexaran de ganar merecimiento delante de Dios los deuotos del Santo perseverando en dar limosna à su Ermita.

* * *



TRATADO SEGVNDO
 DE LOS MILAGROS DE
 SAN ISIDRO, DE LAS INFOR-
 maciones del tiempo del Serenissimo
 Archiduque de Austria Alberto,
 Arçobispo de Toledo.



Doze dias del mes de Deziembre, año de 1597. Doña Leonor de Godoy, muger de Diego de Mayuelo vezino de Madrid, preguntada en forma de derecho, y precediendo juramento en presencia del Doctor Domingo de Mandieta Canonigo de Ofsna, Vicario general de la villa de Madrid, y su partido por el serenissimo señor Archiduque Alberto Cardenal, Arçobispo de Toledo, comissario de su Alteza, y de Garcia de Loaysa su Governador del Arçobispado, para recibir las aueriguaciones y informaciones, que la villa de Madrid y sus vezinos pretendieron hazer de la vida, fama, santidad, y milagros del bienaventurado san Isidro su patron, para tratar de su canonizacion ante su Sãtidad, en la Corte Romana, y en presencia del Licenciado Velazquez Notario Apostolico, dixo: Que por el mes de Junio del año passado 1596. estando ella en Bilbao, y teniendo en su cõpañia a doña Luyfa de Godoy, y a Diego Mayuelo, y Clara sus hijos, les dio a todos vn tabardillo muy grande, que andaua general en aquella tierra, y dezian era peste, que les durò mas de dos meses, y llegaron tan a lo vltimo de la vida, que los medicos que los curauan, los de-
 fahu.

sahuziaron y doña Leonor, y doña Luyfa su hija estu-
 uieron oleadas, y auienlo escrito desde la dicha villa de
 Bilbao a Madrid a doña Luyfa de Godoy, madre de
 doña Leonor, y que fuese a curarlas; les embio dentro
 de vna carta vn pedaço de la colcha del bienauentura-
 do san Isidro, para que se le pusiesfen encima, y que se
 encomendassen à el, que con ella sanarian: y despues
 desto doña Luyfa fue a Bilbao, y hallò a su hija doña
 Leonor, y sus hijos muy malos, en particular a la doña
 Luyfa su nieta: porque estaua con las agonias de la
 muerte, que no hablaua, ni sentia: y como su abuela
 la vio de aquella manera, preguntò por la reliquia
 del bienauenturado san Isidro, y se la dieron, y ella
 se la puso a doña Luyfa hija de doña Leonor encima,
 encomendandose la al bendito Santo muy de veras,
 pidiendole le alcançasse vida y salud, y luego encon-
 tinentemente boluio en si, y pidio le traxesse vna almendra-
 da, y espátados de tan subita salud, le pregütò su abue-
 la, quien la auia sanado: Y la dicha enferma res-
 pòdio, q̄ S. Isidro. Y dize su madre doña Luyfa, q̄ cree,
 que entonces no sabia la dicha enferma, que le auia
 puesto aquella reliquia, ni tenia noticia de san Isidro,
 dixo, q̄ la pusiesfen a los otros enfermos, y por no qui-
 tarfela à ella, la hizieron quatro partes, y pusieron a
 cada vno la suya: con lo qual sin otras medicinas hu-
 manas boluieron en si, y dentro de dos dias tuuieron
 todos ellos salud, y se leuataron de la cama bue-
 nos y sanos: lo qual causò grande admiracion: y lo
 tuuieron todos por milagro, como lo fue, y doña Leo-
 nor lo tuuo por tal: y desde que se pusieron la reliquia,
 jamas hauo enfermedad ninguna en su casa, con
 ser tal la que andaua en aquella tierra, que a todos se
 pegaua, y morian muchos. Tiene por cierto la mes-
 ma

Tabardillo
 muy peligroso.
 Num. 1.

ma doña Leonor, que medicinas humanas no le podian aprouechar: y assi ya no se valia dellas, y que el dicho Santo los sanò, y esta es la verdad, y lo mismo testificò doña Luyfa de Godoy su hija.

Doña Menica Coello, muger de Francisco de Sant Ander notario de la Audiencia del Nuncio de su Santidad, dixo: Que por el mes de Agosto del año de mil y quinientos y nouenta y quatro, Alófo de Santander su hijo tuuo vna enfermedad de calenturas continuas, y fluxo de sangre que le durò mas de ocho dias, al cabo de los quales le desahuzio el Doctor Pedro Lopez medico, que le curaua vna noche, y a la mañana leuantandose su madre y su padre hallaron a su hijo yerto, igualado, y frio sin aliento: de manera, que le tuuieron por muerto, y su madre començò a llorarle, como a muerto, y començò a buscar en que amortajarle: y Francisco de Santander su padre fue a la Iglesia de san Andres, y alli le encomendò al bienauenturado san Isidro: porque quando salio de casa dixo a su muger: A san Andres voy, a encomendar este niño a san Isidro, con lo que sucediere auisadme, y de alli a cosa de vna hora, que el estaua en la Iglesia de san Andres, el enfermo boluio en si, y començò a dezir: Que esde mi padre, y pidiendo, que le truxessen vnas rosquillas, dixo: que le leuantassen, y su madre embiò con grande alegria a san Andres a otro hijo suyo, que dixesse a su padre, que el enfermo estaua bueno, y le llamaua; y assi fue a casa, y como le vido bueno, dixo: que venia de encomendarle a san Isidro, y que le auia hecho dezir vna Missa, y que tenia por cierto, que Dios nuestro Señor le auia dado salud, y resucitado por intercession del bienauenturado Sãto, y assi le ofrecieron al Sãto vna panilla de

Vn enfermo
desahuziado.
Num. 2.

azey-

Este milagro fue el dozeno q̄ aprouaró los Comissarios de la canonizació de san Isidro, y lo referé al tercer grado de milagros. art. 3. de su relacion.

azeyte cada Sabado, mientras viuiessen, para su lampara, y todos los que se hallaron presentes se admiraron, y dieron gracias a Dios, y al bendito san Isidro, por la merced que les auia hecho en dar vida y resucitarle al niño: porque conforme a naturaleza, medicinas humanas no le aprouechauan entonces, y despues aca nunca mas tuuo enfermedad alguna, y estaua bueno y sano el dia de su deposicion. Lo mismo testificaron Maria de Mena criada de doña Mencia, doña Maria de Sant Ander, muger de Antonio Gonçalez Notario Apostolico hermana de Francisco de Santander, padre de Alonso de Sant Ander enfermo, y Francisco de Sant Ander dixo lo mesmo: y que despues han tenido tanta deuocion a san Isidro, que en todas las enfermedades de su casa han acudido a encomendarse à el, y con essa, y con el agua de su fuente, que han beuido, sanaron.

Dixo vn testigo: Que san Isidro auia padecido muchos trabajos mientras viuió, y con mucha paciencia: esto se sabia por dichos de hombres de nouenta años, que lo oyeron a otros tan viejos.

Andres de Cuellar vezino de Madrid, dixo: Que tuuo vn hijo llamado Andres de Cuellar, siendo de edad de quatro, o cinco años, enfermo de sarna, que parecia lepra, que le durò todo vn verano, y aunque el le hizo muchos remedios para que se le quitasse, vntandole cõ diferentes vnguentos: nunca se le quitò, y como el huuiesse oydo dezir de los milagros del bienaventurado san Isidro, acordò de llevarle a la Ermita del Santo, y a su fuente: y en llegando alla hizo oracion al bienaventurado Santo, y le suplicò le quitasse la sarna, y luego le desnudò en carnes y le puso al caño de la dicha fuente, y le lauò muy bien en ella, y con aquello

De vna sarna reuegada, sanò cõ la uarle con agua de la fuente.

Num. 3.

fin

sin otra medicina alguna se le quitò la sarna dentro de dos dias, y quedò bueno y sano, y nunca mas ha tenido esta enfermedad, y todos los a quien ello contò lo auieron por milagro, por auer sanado con tãta breuedad con aquella agua fria, que naturalmente era mas proporcionado medio para dañarle, sin otra medicina alguna, con las quales antes empeoraua: y assi fue obra que excedio las fuerças de naturaleza.

Andres de Cuellar, dixo: Que tuuo a vn hijo de edad de quatro años, llamado Francisco, enfermo de vnas calenturas continuas muy graues, y de vna sangria que le hizieron, le sobreuino vna yrifipula en todo el braço y lado del coraçon, espalda, y garganta, de que estuuò a la muerte, y desahuziado de tós que le curauan, porque dezian, que la yrifipula yua en crecimiento, y que no la auian podido atajar todos los remedios que le auian hecho, y que llegaria al coraçon sin falta, y luego moriria, y como el viesse a su hijo tan en lo vltimo, y que parecia estar muerto, y supiesse por experiencia de los milagros del bienauenturado san Isidro, se le encomendo con mucha deuocion, pidiendole intercediesse con Dios nuestro Señor le diesse vida y salud, y con mucha fee y confiança, y que por su intercession la auia de alcançar, prometio de hazerle cofrade de san Isidro, y que le lleuaria nueue dias a su Iglesia, haziendole dezir cada dia vna Missa: y hizo traer la colcha del bienauenturado Santo, en que estuuò embuelto su santo cuerpo, y se la puso encima de la cama, y luego encontiente el niño mejorò, y se atajò la yrifipula, y se le quitaron las calenturas, y dentro de seys, o siete dias se leuantò bueno y sano, y en todos ellos no se le hizo otra medicina, sino tener la colcha del Santo sobre si: y en leuantandose

Calenturas y
yrifipula.
Num. 4.

cumplio su padre todo lo que auia prometido al santo: y tuuo por cierto, que por su intercessiõ alcançò salud el niño, por medio de su colcha, que medicinas humanas era imposible darsele: por que assi lo auian dicho los medicos.

Doña Isabel Duran muger de Iuan Bautista del Monte y Heredia, vezinos de Madrid, dixo: Que a su hija doña Luyfa de Ayala vn dia a las diez de la noche le dio vn dolor de hijada con vna hinchazon en el vientre, que pensò se moriria: porque no podia refollar, y dentro de vn quarto de hora se le quitò el dolor, y se le desincho el vientre, con solo encomendarla al bien auenturado S. Isidro, sin otra medicina alguna: lo qual ella y todos los de su casa tuuieron por milagro, que Dios nuestro Señor obrò por la intercessiõ del santissimo varon Isidro su amigo, al qual con tantas maravillas quiso honrar, para obligarnos a su veneracion.

Dixo mas, que en el verano del año mil y quiniètos nouenta y seys, Doña Iuana de Virbiezca muger de dõ Luys del Monte y Heredia, su hijo estando en la villa de Esquibias seys leguas de madrid, tuuo vna enfermedad de tabardillo, y irisipula, de que estuuò defahuziada de los medicos, y dada por muerta, y embiaron a la Corte por los lutos, porque estaua sin habla, y la boca torcida, y todo el lado derecho sin fétirle, y muerto: y viniendo a Madrid, fue sintiendo todo aq̃l lado excepto el pie: y lleuandola vn dia a la fuente y Ermita del bienauenturado san Isidro, se la encomendo con muchas lagrimas, suplicando le dièsse salud, y sentimiento en el pie a doña Iuana: lleuaronla a la fuente del Sãto, y auiendose tornado a entrar en la Iglesia de la Ermita, le preguntò si sentia el pie, y respondio, que

ya

Dolor de hijada y hinchazõ.
Num. 5.

Tabardillo y irisipula.
Num. 6.